

Caffè Pedrocchi



El Caffè Pedrocchi es uno de los más grandes y famosos café del mundo. Se encuentra situado en Pádua, en la calle VIII Febbraio, 15, frente al Palacio Bo. El café, inaugurado en 1831, es fruto del capricho de Antonio Pedrocchi, un ciudadano paduano que quería para su ciudad un café emblemático, al estilo de los que había visitado en otras ciudades italianas. Según él, ninguno de los 77 cafés que estaban abiertos a principios del 1800 en Pádua, tenía carisma y por ello decidió construir el suyo. Encargó el diseño al arquitecto Giuseppe Jappelli, quien proyectó un edificio de formas neoclásicas con profundas pronaos dóricas y una elegante galería corintia.

El local

El interior del café está dividido en dos plantas. En la inferior se encontraba y se encuentra, la cafetería propiamente



dicha, configurada a base de una sucesión de salas. Cada una de estas salas debe su nombre al color de su tapicería, sala blanca, sala rosa, sala amarilla, sala verde y además de utilizarse como café, se convierten en comedores para reuniones y fiestas. En esta misma planta está ubicada la cocina del establecimiento.

El primer piso, conocido popularmente como el piso noble, comprende una serie de espacios funcionales, donde el gusto de la decoración se expresa en la tendencia ecléctica que en la época romántica revalorizó todos los estilos históricos del pasado. Así, se suceden la sala etrusca, la sala griega, la salita redonda o romana, la sala del renacimiento, la sala hercolana, la sala da baile o sala Rossini y finalmente, la sala egipcia.

En el pasado cada sala estaba destinada a una función bien precisa: guardarropa la sala etrusca, juego la sala griega, baile en la sala Rossini, reuniones secretas en la sala egipcia, etc. Hoy, sin embargo, se utilizan indistintamente como salas de exposiciones. Se mantiene, eso sí, la decoración pictórica de cada espacio, cuadros de distintos artistas que adornan los diversos ambientes según la temática que representan: panorámicas romanas de Ippolito Caffi en la sala romana, "Diogenes y el gallo de Platón" en la sala Griega y estatuas, esfinges y urnas cinerarias en la sala egipcia.

El Caffè Pedrocchi y la ciudad de Pádua

El Caffè Pedrocchi desde su origen se identificó como símbolo de la Pádua moderna. Su cercanía con la sede de la Universidad, convirtió a este establecimiento en un punto de referencia de la vida cultural y comercial de la ciudad, así como punto de encuentro, también, de estudiantes, artistas, literatos y patriotas. Tan estrecho fue el vínculo que se creó entre los paduenses y el café, que de 1831 a 1916, el establecimiento estuvo siempre abierto, incluso por la noche, por voluntad de los antiguos propietarios. Esto le valió el sobrenombre de "la cafetería sin puertas".

En 1848, el Pedrocchi fue escenario de los movimientos del Risorgimento de los estudiantes, como dejan ver las placas-recuerdo colgadas en las paredes de la sala blanca. Este local, dicen, fue donde se proyectó la insurrección contra el imperio austriaco, que llevaría a la anexión de la ciudad al reino italiano





Un símbolo de la ciudad de Pádua

en 1866 y fue testigo, también, de las ejecuciones de estudiantes luchadores por la libertad del Veneto.

Veinte años después de la inauguración, en 1852, murió su fundador y por voluntad del resto de propietarios de cafés de la ciudad se paseó la enseña del local por las calles de Pádua, en reconocimiento al trabajo del emprendedor empresario, que gastó todos sus ahorros en la construcción y puesta en marcha del Caffè Pedrocchi.

El café fue heredado por Domenico Cappellato, de similar carácter y espíritu vehemente. En 1856, fundó, por ejemplo, la "Sociedad del Casino Pedrocchi", que estableció su sede en el piso noble del café, y un año después logró convertir a su establecimiento en el primero de la ciudad en tener iluminación de gas. A su muerte, en 1891, Cappellato, cedió el establecimiento a sus conciudadanos, cediéndola al Comune di Padova, con la condición de que se mantuviera abierto el café, que se llevaran a cabo las obras de mantenimiento necesarias y que se utilizará el local como plataforma de manifestaciones artísticas y culturales.

Vuelta a los orígenes

A partir de 1924 se iniciaron diferentes trabajos de rehabilitación, primero de algunas salas, y en 1949, de reestructuración de todo el local. Este proyecto corrió a cargo del arquitecto Pisani y

acabó con buena parte de la decoración y mobiliario original. En 1953, sin embargo, gracias a la intervención de la oficina del patrimonio artístico/histórico del Comune di Padova, se aprobó un nuevo plan para retornar al local su aspecto genuino. Estas obras se han extendido en el tiempo prácticamente hasta nuestros días. Parte del mobiliario se ha podido recuperar y otro se ha fabricado de nuevo a semejanza del original, aquel que en su tiempo sirvió de asiento a Gautier, Stendhal o Grabiele d'Annuzio.

Hoy el Caffè Pedrocchi ocupa un espacio destacado en todas las guías turísticas de la ciudad de Pádua. Son famosos sus cafés y también sus aperitivos y aunque ya no está abierto toda la noche como antaño, tiene un horario bastante dilatado, hasta casi la medianoche. Su situación estratégica invita a un agradable paseo hasta la Universidad y de allí al Palazzo della Ragione, la Piazza delle Erbe y la Piazza della Frutta, todavía hoy, eje comercial de la ciudad.

Susanna Cuadras

